Asociación encuentros psicoanalíticos de Medellín

Relato de la reunión del 27 de Abril del 2024

Carlos Mario González lee el relato de la sesión del 9 de Abril del 2024.

El mismo Carlos Mario, recuerda que la propuesta de leer las lecciones del Seminario La Ética del Psicoanálisis (J. Lacan) dedicadas a la Cosa (das Ding), se refería a la dificultad que podría presentarse con el concepto de representación (o significante) en psicoanálisis. En dicho texto nos encontramos con la Cosa como algo que se escapa, algo del orden de lo irrepresentable. La Cosa se nos presenta como un concepto central que va a tener su importancia en la ética del psicoanálisis como ética del deseo, y llama la atención que la Cosa esté fuera del significado, y gracias a este fuera del significado es como el sujeto conserva su distancia, lo que permite constituir una relación que antecede o está antes de la represión, originándose una nueva orientación, una primera elección de la orientación subjetiva que regulará desde entonces toda la función del principio del placer.

En psicoanálisis no hay causa aristotélica, sino cosa perdida. En la primera satisfacción hay un objeto que se pierde y a partir de ese momento se inaugura la característica fundante del objeto, el objeto perdido, objeto metonímico que adquiere el carácter de esa Cosa.

Hay un pasaje o paso de la Cosa a la palabra, la representación de cosa das Ding, cosa que es otra cosa, se hace necesaria la representación en un segundo momento, momento secundario para que el sujeto tenga una aprehensión del objeto perdido como elemento inicial. Das Ding está en el origen de la diferencia del orden de lo interno y externo apareciendo la diferencia en grado de organización que se presenta en la pulsión.

Humberto Parra, hay un trasfondo del principio del placer y el principio de realidad, la representación fáctica o inconsciente, las costelaciones que regulan el significante según el principio del placer. Lo que Lacan está buscando agarrar desde un principio es la esencia del inconsciente.

El Deseo es la huella o las huellas en que se queda atrapado en lo perdido.

Analida Estrada, no se logra representar el objeto, sino que es una representación. Pensar el asunto Cosa trasciende la subjetividad y tiene una incidencia en la cultura, la cosa tiene un representación en el mundo, lo perdido se intenta recuperar pero no se logra.

ADDENDA

Freud, nos dice que el fin primero y más próximo de la prueba de realidad no está en el juzgamiento de existencia, ni en el encontrar un objeto en la percepción que corresponde a lo que el sujeto se representa en el momento, sino de reencontrarlo, de testimoniar que está aún presente en la realidad (real). Por ello la noción de das Ding como rara, extraña e incluso como hostil en la ocasión, en todo caso como lo primero exterior entorno del cual se orienta para el sujeto el camino de referencia con relación al mundo de su deseo. Es entorno de la Cosa como el sujeto hace la prueba de como una cosa puede servir de referencia al mundo de sus anhelos y de las esperas en los que el está orientado, en la ocasión de alcanzar la Cosa (das Ding), y es bien por ello que una cosa que está ahí puede servir a orientarlo. No será ese objeto perdido que se encontrará, sino las coordenadas del placer, ese estado que se anhela y que se espera en el cual será buscado a nombre del principio del placer esa tensión optima por encima de la cual no hay ni percepción, ni esfuerzo, en fin de cuentas no hay más que alucinar lo que ningún mundo de la percepción no logra ordenar ni construir de manera humana. Se llega a la noción de "acción específica" que es necesario elucidar y ver cómo Freud la concibe.

En la carta del 6 de Diciembre de 1896 dirigida a Fliess, Freud dice "el acceso histérico no es una descarga, sino una acción que conserva el carácter original de toda acción, aquel de ser un medio de reproducción del placer" lo que quiere decir que en un acceso histérico todo está dirigido a ese gran Otro, a ese Otro prehistórico e inolvidable que nunca puede ser igualado o alcanzado. Si das Ding es lo que originalmente llamamos lo fuera de significado, es con relación a ese fuera de significado como el sujeto conserva sus distancias, constituyéndose en un modo de relación de defensa primario anterior a la represión. Así es como por esta relación con la Cosa (das Ding) original se hace esta del mundo en el primera aprehensión de orientación subjetiva que Freud, llama la elección de la neurosis. En tanto que objeto primero, objeto de insatisfacción es como se organiza la experiencia de la histeria y que no hay por qué abandonar en la neurosis obsesiva, objeto que literalmente aporta mucho de placer (plus), lo

que permite ver cómo se hace una división en dos vertientes, la Cosa das Ding y la representación. La Cosa es lo que en el primer punto (lógico y cronológico) aparece de la organización del mundo en el psiquismo, lo que se presenta como extraña, rara, alrededor del cual va a correr el movimiento de la representación.

Freud la encuentra en el pensamiento, en el inconsciente como un elemento asociativo, como un elemento en una cadena significante, lo que se revela como condensación y desplazamiento y no pueden ser aportadas sino por intermedio de lo que se llama las representaciones VERBALES y estas REPRESENTACIONES VERBALES son las que permiten que se instaure un discurso sobre los procesos del pensamiento (inconsciente): es por lo que hablamos de lo que pasa o sucede en nosotros, es por lo hablamos en términos a la vez inevitables y que nos permiten articular un discurso que nos encamina hacia nuestro deseo.

Se cita para el Sábado 25 de Mayo de 2024, para continuar con el trabajo.

N.B: La Addenda es el resumen que elaboré para exponerlo, pero que por motivos del tiempo sólo se logró exponer parte en la presente reunión.

Relato de Ramiro Ramírez